

DEL 1.^{ER} CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGIA DEPORTIVA DE ROMA

Aspectos Psicológicos del Deporte Femenino

F. BALAGUÉ.

El pasado día 23 de abril y dentro del marco del Primer Congreso Internacional de Psicología Deportiva, tuvo lugar en Roma, en el Palacio de las Federaciones una Mesa Redonda sobre el tema «ASPECTOS PSICOLOGICOS DEL DEPORTE FEMENINO» bajo la presidencia de E. JOKL (U. S. A.), H. PERIE (Francia) y A. HUBBARD (U. S. A.).

Lo interesante del tema, así como las distintas concepciones que del mismo evidenciaron los relatores, hacen que creamos interesante dar cuenta, en un breve resumen, de los puntos de vista expuestos y de las conclusiones resultantes.

Inició la sesión el tema de DONADIO (Italia) en colaboración con LOCASCIO. Estos autores consideran el deporte femenino como un medio para evitar la neurosis activa en la mujer, constatando que es muy rara la aparición en la mujer deportiva que interviene en competiciones.

Opinan que quizás el deporte competitivo represente para la deportista un trabajo real susceptible de compensar o desviar los elementos neuróticos, haciendo que descargasen en las manifestaciones colaterales e inherentes al ámbito del deporte. Haciendo un paralelo con el hombre, encuentran que, éste, compensa más o menos totalmente por su trabajo su propia neurosis (de hecho el porcentaje de hombres que reciben atención psicoanalítica es inferior al de mujeres).

Resumen insistiendo en que el deporte en su más amplia acepción puede contribuir a la formación femenina, no sólo en el aspecto de evitación de posibles neurosis, sino ayudándola a conocerse a sí misma.

A continuación SERVADIO (Italia) se niega a reconocer la existencia del deporte femenino, basándose en que en cualquier deporte el número UNO mundial siempre es y será un hombre. También en que no hay ningún deporte que no pueda ser practicado por el hombre. Afirma que la mujer practica el deporte con afanes miméticos y para satisfacer su componente viril, que él afirma no falta en ninguna mujer y cuya represión provoca los trastornos neuróticos. En resumen, opinan que el deporte es una actividad masculina a la que se han procurado acceso las mujeres.

Siguió un bonito estudio del ritmo y de los ejercicios rítmicos a cargo de HARIATBORDE (Francia). El autor lo termina con las conclusiones siguientes:

1.º La actividad rítmica revela componentes relativamente independientes, que hacen intervenir mecanismos perceptivos y motores integrados en una particular realidad.

2.º El análisis psicológico del contenido del ritmo demuestra que éste es un medio y un fin de la educación física, de una modalidad lo suficientemente general para justificar su práctica y utilización.

3.º La diversificación de las actividades rítmicas siguiendo una escala de valores propios en cada sexo, deben desenvolverse a nivel de las actividades rítmicas complejas, cuando el ritmo se produce como un medio de expresión y de comunicación.

La intervención de LARS BILLING (Suecia) se limitó al anuncio de un trabajo sobre investigación psicológica que se está realizando en su país sobre las jóvenes nadadoras. Comenzado en 1963 no podrá estar terminado hasta el año 1970. No obstante puede adelantarnos algunas observaciones, por ejemplo: la importancia de las condiciones ginecológicas de las nadadoras (que en su mayoría son jóvenes de 16-17 años de edad) en la evolución de las determinantes psicológicas. Advierte asimismo la conveniencia de reestructurar los planes de entrenamiento, asaz duros, ya que la condición núbil de las nadadoras la hace aconsejable.

Nosotros, haciendo constar previamente nuestra nula preparación en la técnica psicológica y psicométrica, presentamos un modesto trabajo intentando estudiar (de un modo empírico) los componentes psicológicos determinantes de la diferencia de nivel deportivo entre el hombre y la mujer.

Considerando iguales a los dos sexos en cuanto a inteligencia y a reaccionalidad, achacamos la minusvalía femenina, en el deporte, a sus características esenciales de afectividad y emocionalidad o emotividad, y al hecho de que la reacción femenina es unitaria. Los factores de menor capacidad de concentración agonística, la preocupación por la estética, y el temor a la pérdida de la feminidad, influyen en su rendimiento.

Opinamos desde hace mucho tiempo, y así lo hemos manifestado repetidamente, que ésto es la secuela de un antiguo problema socio-educacional, cuya única solución, si realmente deseamos mejorar el nivel del deporte femenino, es una intensa campaña pedagógico-social dirigida a las niñas, futuras atletas al cabo.

Personalmente nos llenó de satisfacción el trabajo que cerró la Mesa Redonda, obra del Profesor ANTONELLI (Italia) exponiendo los resultados de la observación y estudio psicológico de las atletas italianas que fueron seleccionadas para la Olimpiada última, añadiéndole un estudio comparativo con los atletas masculinos también olímpicos.

Sus conclusiones reafirmaron nuestras aseveraciones anteriores, encontrando a la mujer deportista: sana, centrada psíquicamente, con ín-

dices de inteligencia y reaccionalidad ligeramente superiores a los del hombre, más madura intelectualmente y con menos narcisismo e indisciplina.

Encontró también que la mayor frecuencia de introversión e inadaptación de la mujer dimanar del clima social, lleno de prejuicios ante la mujer deportista en Italia, país de características sociales, psicológicas y de ambiente muy similares a las nuestras.

En penúltimo lugar presentó un trabajo JANET WESSEL en colaboración con H. WEBB (U. S. A.) sobre cuerpo, deporte y cultura, haciendo hincapié en la correlación que existe entre el desarrollo armónico de la imagen del cuerpo (belleza física) y la actitud de las muchachas y aún de las mujeres, para con el deporte. Asimismo lo relacionan con las actividades culturales.

Hasta aquí, nos hemos limitado a transcribir las conclusiones de cada autor o autores. Nuestra postura en relación a las mismas es, y casi diríamos que ha de ser forzosamente, cautelosa. No podemos aceptar de modo absoluto la tesis de la constante presencia en la mujer de una determinante masculina; no, por lo menos en nuestro país, sin que repugne a nuestra idiosincrasia y a nuestros veintitantos años de especialización ginecológica.

El Profesor SERVADIO, llegó a clasificar a las mujeres en dos grandes grupos: el de las que se someten de buen grado a su componente viril, o por lo menos resignadamente, y el de las que pretenden superarlo compitiendo con los hombres en busca de la victoria sobre ellos o por lo menos de lograr la paridad. Utilizó unas ilustraciones oníricas de clientes suyas como demostrativa. Sin embargo, por tratarse de enfermas mentales, les negamos validez como demostrativas en general, ya que nuestro enfoque del problema se hace en la mujer sana que practica deporte, y a la acepción sana, le damos el valor absoluto en sus dos vertientes: física y psíquica.

Nos resistimos a aceptar la clasificación de las aptitudes y actividades humanas (salvo con fines pedagógicos) de un modo simple y sin gradación de ninguna clase en buenos y malos, sanos y enfermos, resignados y rebeldes. Tan complicado consideramos el estudio de la mente, de las reacciones y de las aptitudes humanas, tan complejo, que por nuestra parte rechazamos ésta tesis por completo, aún cayendo, a sabiendas, en el mismo pecado de absolutismo que acabamos de condenar.

Aceptamos en cambio sin reservas la conclusión común de todos los tratadistas del tema en ésta Mesa Redonde y que podemos enunciar así:

El deporte ejerce una acción muy beneficiosa en la psicología femenina, constituyendo un medio idóneo para evitar las neurosis o desviarlas, y que ayuda a la mujer a conocerse a sí misma.

Aceptado ésto, es hora pues de que los Médicos Deportivos procedamos a su difusión y que intentemos, de modo serio y tenaz, influir sobre los planificadores de la Educación, ya sea directamente, ya consiguiendo convencer a los

padres y educadores de las niñas en edad escolar, de las excelencias de la Educación Física y el Deporte, y de los beneficios que han de reportar a las niñas no sólo en el aspecto de salud física, si que también en el de la Higiene Mental, para que sea en ésta edad y época de la vida cuando se inicie en el Deporte a las futuras mujeres.

No nos han de faltar ocasiones ni medios: un consejo en la consulta privada, la prensa y medios informativos cuando nos sean accesibles, conferencias en colegios, seminarios de estudios sobre el tema, etc., etc. El fin es bueno y creemos que vale la pena el intentarlo.

